

## [Día 6] ¡Te vas a Morir! Ejercicio Espiritual para Jóvenes

Sabes qué es cierto te llevo 20 años, 30 cuánto, en fin. Pero sabes qué tú al igual que yo, perdón que te lo diga eh, no te enojas, ¡te vas a morir!

Bueno, bueno perdón, no te me enojas eh. No te me enojas, pero es una verdad muy grande, te vas a morir, te vas a morir qué va a ser, es la ley de la vida y quizás te mueras antes que yo eh, probablemente no y ojalá que no sea así. Ojalá que yo me muera antes. Es la ley de la vida, yo soy más grande, que yo muera antes no hay ningún problema, ojalá que sea así. Pero quién sabe quién. ¿Tienes asegurado si mañana vas a estar vivo o viva?

Tiempo atrás era, uno no pensar en la muerte porque en realidad después no sé lo que hay. Ahora es no pensar porque no importa en realidad, yo quiero vivir el ahora. O sea, hay dos maneras de aprovechar el presente con toda, toda, toda la furia. Cómo dos maneras pensar, de que después de esto no hay nada más, entonces es la manera del mundano, del que no tiene fe en nada, comamos y bebamos que mañana moriremos, vivamos bien si en realidad ahí, vamos para el pecado y ni siquiera vivimos bien el tiempo presente, ni siquiera.

Bien, la otra manera es pensar que hay una vida eterna y que me la tengo que ganar libremente es decir tengo que amar, amar, amar para poder ir con el Amor con mayúscula que es Dios. Bueno, entonces en ese sentido, el efecto es mucho mayor porque es aprovechar el momento, pero aprovecharlo de verdad con algo que me plenifica de verdad.

Creo que el día tiene 68.000 segundos algo así, aprovechar cada momento, cada segundo de este día, ya pasó, ya pasó, ya pasó, ya no vuelve, no vuelve, no vuelve, no vuelve, no vuelve este segundo, ya pasó hay que aprovecharlo porque me voy a morir y el día que me muera me voy a encontrar con Jesús que me regaló la vida, me regaló todo y me va a decir a ver yo te creé por amor, morí por ti en la cruz por amor, ¿has amado? para eso hay que aprovechar el tiempo.

Si no amamos, no aprovechamos, si no aprovechamos el tiempo no podemos amar, ¿qué has hecho de tu vida? porque a veces dicen bueno imagínate que en cada segundo que pasa te puedes ganar un euro, dos, cómo aprovecharíamos no. Sí, sí, sí está bien, pero si eso piensan los mundanos o la gente de este mundo, que en definitiva es más o menos lo mismo. Con respecto al dinero. Cómo no voy a aprovechar el tiempo si lo que me estoy ganando es la vida eterna y además que tengo que ir al cielo. El cielo no es una piscina donde están todos, el cielo hay algunos que están más cerca de Dios gozando más de Dios todos van a gozar todo lo que puedan de Dios como vaso, un vaso más pequeño un vaso más grande todos los vasos van a estar llenos, pero un vaso va a tener más que el otro y no se van a envidiar y nada pero quiero estar lo más cerca de Dios que pueda y sobre todo quiero asegurarme el salvarme, porque puedo no salvarme. Entonces pensar en la muerte hace muchísimo bien, dice la escritura “piensa en tus postrimerías y no pecaras” da sabiduría. Se la llama a la muerte la gran maestra de la vida, la gran maestra.

Una vez contaba un sacerdote amigo, colombiano que se recibió de Doctor en historia y fue a hablar con los religiosos franciscanos que lo habían atendido durante ese tiempo, le habían dado lugar en la casa y fue a hablar con uno y le agradeció y al otro también y el otro dice, mire le quiero dar un regalo y fue, abrió una puerta, otra, otra puerta, otra puerta y entró en un lugar donde estaban, les va a sonar medio fuerte, pero bueno se estila y ya le explico por qué, cadáveres de franciscanos con sus hábitos, ahí colgados o acomodados en algún lugar u otro. Entonces por qué se hace esto, se mueren, se ponen un horno se hace un tratamiento para que queden los huesitos solos y se los cuelgan ahí. ¿Para qué? para que ellos se acuerden de que se van a morir o antes se usaba tener una calavera en el escritorio y la calavera decía fui lo que eres serás lo que soy.

Pero eso no, no te trae ningún trauma, al contrario, te hace vivir plenamente. ¿Por qué? porque hay que aprovechar el tiempo porque se me acaba pues.

Entonces este sacerdote contaba, mira este fue superior general treinta y cinco años, este fue no sé cuánto y este este fue doctor en historia, escribió varios libros, como se acababa de recibir en historia, dice el mejor regalo que me dieron fue ese, porque se toma conciencia que un título, en definitiva, si no me ayuda para ir al cielo no sirve para nada. Entonces nos vamos a morir, pero hay que vivir.

Entonces tres consejos te doy antes de las tres preguntas.

En primer lugar, el primer consejo sería pensar en la muerte lo que estamos haciendo en este momento. Segundo consejo, es vivir como si estuviéramos por morir, el segundo consejo es ese, ya te cuento una anécdota con respecto a eso y el tercer consejo junto a este es hacer buenas obras, que son lo único que nos vamos a llevar después de muerto y la anécdota con la cual termino es esta, antes de las preguntas.

Sale Don Bosco un gran sacerdote que siempre estaba con jóvenes, tenía colegio, sale del colegio le dice un niño de uno diez, doce años ¿qué harías si te estuvieras por morir? -yo me iría a confesar-, muy bien, tú ¿qué harías si te estuvieras por morir? -yo iría a la capilla a rezar-, muy bien, tú ¿qué harías si te estuvieras por morir? -Yo seguiría jugando - le dijo el niño. Este niño, que parece menos consciente de la realidad de la muerte que los otros, era Santo Domingo Sabio que murió algunos años después.

Santo Domingo Savio ya se había confesado cuando tenía que hacerlo, ya había rezado ese día seguramente, estaba jugando y la voluntad de Dios es que los niños en el recreo se diviertan, que jueguen, estaba haciendo la voluntad de Dios, estaba listo. Entonces esa es la gran tranquilidad, la alegría que da el hecho de vivir con el pensamiento de la muerte, pero con la tranquilidad de la conciencia, si Dios me quiere llamar me llama, no le tengo miedo a la muerte. Porque el Señor me da la gracia de no temerle.

La muerte como decía una Santa, no hay que tenerle miedo, porque la muerte es Dios que pasa.

Todas las cosas exageradas que se dieron con el tema del Covid, sí, bueno en gran parte fue por ese miedo terrible a morir, todo vale, todo vale, con tal de que.. bueno.

Las tres preguntas entonces que haremos para este día, en los minutitos que quedan para llegar a diez según acordamos.

1. **Primera** pregunta entonces, ¿tengo presente que me voy a morir? o ¿me creo inmortal?
2. **Segunda** ese tener presente que me voy a morir, tiene alguna consecuencia práctica para mi vida. ¿Actuó en consecuencia?
3. **Tercero** ¿rezo alguna vez en mi día? Los tres Ave Marías, que son recomendables rezar al menos antes de acostarme.

Tres Ave María, por qué digo esto y te lo recomiendo con r de re que te contra, porque en la hora de la muerte María le decimos a la Virgen, Santa María Madre de Dios ruega por nosotros pecadores ¡ahora! y en la hora de la muerte. Porque la muerte es el momento más importante de la vida.

De eso decía el Beato Pier Giorgio Frassati, un joven, murió a los 24 años, el momento más importante de mi vida será mi muerte ¿por qué? porque es lo que fija mi alma en la eternidad, si me muero de cara a Dios, amando a Dios diciéndole quiero estar contigo, por así decirlo, el Señor me dice acá estoy.

Si le digo no Señor quiero el pecado, no te amo y me muero, el Señor respeta mi libertad.

Por eso esas tres preguntas nos hacemos, las repito.

Primero ¿tengo presente que me voy a morir? segundo ¿tiene algún efecto alguna consecuencia práctica para mi vida? tercero ¿puedo rezar las tres Ave María todos los días? puedo empezar hoy.

¡Ave María y adelante!